

fortificación elemental, en siglos anteriores, conocida por “Seborucales altos de Oliver”,⁽¹⁵³⁾ (hoy Hotel Nacional) y abrió sus puertas el 8 de febrero de 1886,⁽¹⁵⁴⁾ celebrándose con tal motivo una gran fiesta oficial en la que, como nos relata la pluma grácil y cultivada de Raimundo Cabrera,⁽¹⁵⁵⁾ intervinieron algunos cubanos notables, junto al Capitán General Blanco, Marques de Peña Plata, tal uno de ellos, el Dr. Rafael Montoro, *Demóstenes* del Partido Autonomista, que llamó al nuevo hospital *asilo moderno de enfermos menesterosos*, pero, Cabrera refiere que ninguno de los que peroraron, pese a haber tenido necesidad, para llegar al lugar de la fiesta, de atravesar las turbonadas de polvo que levantaban los carnajes por el desastroso estado de los caminos que llegaban al Hospital, dijo que el palacio de los pobres se fabricó sin adecuarle vías confortables de acceso, lo que constituyó habitual tragedia de polvo o fango para enfermos, médicos y demás personal que acudían al Hospital, impronta colonial que años después borró la República construyendo, desde el final de la Calzada de San Lázaro hasta el *Hospital Mercedes*, la *Avenida del Hospital*, actualmente calle L del Vedado.

Realmente, el *Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes* es el continuador del *San Felipe* y *Santiago* y por tanto, del de *San Juan de Dios* que se fundara en el siglo XVI, que a su vez lo fuera del *Felipe, el Real*. Sin embargo, esta, para nosotros, secuencia indudable, no lo fue para otros V dio este criterio motivo a un largo pleito que llegó hasta el Tribunal Supremo de España, cuya sentencia, ratificando las dichas fases antecedentes del *Mercedes*, se publicó en la Gaceta de La Habana en 20 de febrero de 1894.⁽¹⁵⁶⁾

Un nuevo local para el *Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes*, en la loma del Príncipe, se inauguró en 1957, y ya dijimos que actualmente se llama *Hospital del Comandante Manuel Fajardo*, heroico médico caído por Cuba y su Revolución Socialista.

XVI.—OTROS HOSPITALES MILITARES ESPAÑOLES

A lo largo de estos apuntes hemos aludido a los hospitales para marinos y soldados, unos exclusivos, otros compartidos con enfermos civiles, casi todos de efímera duración, menos el de *San Ambrosio*.

Durante la última década del dominio español en Cuba y por necesidades perentorias de la campaña que España sostenía contra las fuerzas cubanas, las autoridades de la Sanidad Militar española fundaron varios hospitales de sangre. En La Habana incrementaron las enfermerías militares del *Morro*, de la *Cabaña* y de la *Batería de Santa Clara* y se vieron obligadas a montar un hospital militar emergente instalado en barracones de madera y que se le llamó *de Alfonso XII*.

Este nombre no es el que le da M. Villaverde,⁽¹⁵⁷⁾ ni el de la Enciclopedia Espasa Calpe,⁽¹⁵⁸⁾ que le denominan *de Alfonso XIII*. Sin embargo, esto parece erróneo, a deducir de la ficha de Baeza Gozabes

sobre estadísticas de operaciones quirúrgicas verificadas en el *Hospital Militar de Alfonso XII*, inserta por F. Guerra,⁽¹⁵⁹⁾ en su *Historiografía* de la medicina colonial española en América.

Estuvo instalado en la colina de la Pirotecnia, actual asiento de la Universidad de La Habana. Dice R. Cabrera que en la tal Pirotecnia no se fundió ni una sola bala, pero alojó a magnates militares de aquella época.⁽¹⁶⁰⁾

Fue fundado por iniciativa del General Fernández Losada que lo dirigió al inaugurarse en 23 de enero de 1896.⁽¹⁶¹⁾

Nuestro Martínez Fortún, que también le llama *de Alfonso XIII*, lo describe como integrado por 50 salas de clínica, 12 pabellones para infecciosos, 4 salas para oficiales y 6 pabellones para convalecientes; trabajaban en él 27 médicos y 170 individuos. Durante el año 1897, recibieron tratamiento en este hospital 44.828 militares enfermos.⁽¹⁶²⁾

La guerra de Independencia impuso a la Metrópoli, para la atención de sus tropas, la instalación de hospitales militares provisionales, aunque tuvieron que usarse durante todos los años de aquella contienda (1895-98).

A esta clase perteneció el que se conocía como *Hospital Militar de Regla o de Fesser*, este nombre último debido a estar instalado en los almacenes para azúcar que don Eduardo Fesser fabricó en 1843, en la Ensenada de Guasabacoa, al Oeste del pueblo de Regla. De él se ocupó el distinguido Historiador de Regla, estimado compañero E. Gómez Luaces.⁽¹⁶³⁾ Funcionó desde 1896 a 1898. dedicado a soldados y clases de tropa, por lo rudimentario de su instalación; sin embargo, los oficiales iban al *Hospital Militar de San Ambrosio*, buscando el privilegio de mejor confort; los soldados, masa misérrima e ignara, iban a morir sobre catres, en las naves de los almacenes, mientras los oficiales disfrutaban en *San Ambrosio* camas de hierro con mosquiteros.

Al terminar la Guerra de Independencia, el primer gobierno interventor norteamericano empleó el de *Alfonso XII*, con el nombre de *Hospital No. 1*, y así siguió denominándose durante los primeros años de la República, hasta que comenzó a llamarse *Hospital General Calixto García* y reedificado, está todavía en uso, como hospital universitario.

XVII.—HOSPITALES DEL Interior DEL PAÍS

Por lo que hace referencia a las fundaciones hospitalarias del resto del territorio nacional, demos un rápido recorrido, en gran trecho, de la mano, imprescindible en este aspecto, del notable historiador médico Dr. José Andrés Martínez Fortún y Foyo, cuidadoso autor de notables cronologías médicas, hace unos años desgraciadamente desaparecido.

La tercera fundación hospitalaria de Cuba tuvo lugar en Bayamo en 1544, según A. A. Moll, citado por Lage,⁽¹⁶⁴⁾ como dijimos ya.

En 1712 se construye el *Hospital de San Juan de Dios*, en Sancti Spíritus,⁽¹⁶⁵⁾ y por datos que debo a la gentileza del Profesor José Francisco Valdivia, tomados de la *Historia de Sancti Spíritus*, por el Dr.